

La Enseñanza, fuente de progreso

«El porvenir pertenece a los pueblos que tengan las mejores Escuelas y que hayan inculcado a sus niños la educación más perfecta.»

JOURET,

«Humanidades primarias»

No cabe dudar que cada día va habiendo un interés mayor por los problemas de la educación y de la Escuela. Conviene, pues, aprovechar este momento favorable, puesto que la educación no aprovecha sólo al que la recibe: contribuye a formar anticipadamente el carácter de aquéllos a quienes trasmite la vida el hombre educado por ella. Cuanto más hayan conformado las generaciones presentes sus actos a las leyes de la educación, serán más fecundas las fuentes de vida que legarán a las generaciones siguientes. Y se ve cómo, desde este punto de



D.ª Ignacia Flores Granado

Directora de la Escuela nacional graduada de niñas

vista, se eleva aún y se ennoblecen los pueblos que prestan atención a los asuntos educativos, puesto que no es sólo un asunto personal, el interés del individuo, sino el interés de la humanidad entera, cuyo progreso se acelerará o interrumpirá, según que, en cada período, los pueblos hayan cumplido bien o mal su tarea.

Siendo esto así, unamos todos nuestros esfuerzos, trabajemos por la educación de nuestros pequeños renterianos, apoyemos toda obra que a ello vaya encaminada—Escuelas, cantinas,

colonias—. Antes de ser manufactureros, comerciantes, médicos, abogados, etc., enseñemos al niño, a ser hombre.

IGNACIA FLORES GRANADO

Los contrastes de nuestro río

Ved un detalle normal del río Oyarzun, el río aprendiz de flamenco que tan malos ratos nos dió. Vedle caminito de Rentería. Marcha suave y pausado, con ritmo de procesión y entonando con el rumor de su paso dulces poemas pastoriles. El frío le tiene un tanto acoquinado, y camina cansino y débil, como asusta-



do. La nieve ha bordado de blanco los flancos ribereños. En un gesto de muda adhesión, las

ramas de los árboles vecinos, se le inclinan y besan... Dulce paisaje invernal el que a tu vis-

ta ofrecemos, lector. ¿Quién había de pensar que, andando el tiempo, ese río Oyarzun, tan bueno, tan modoso y dócil, fuera a sacar los pies de las alforjas y causara en tan poco tiempo tantos desaguisados?

No nos fiemos nunca de las mosquitas muertas, lector querido...